

LA RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN ÚBEDA (JAÉN) DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO: LA OBRA DE JOSÉ ANTONIO LLOPIS SOLBES

José Manuel Almansa Moreno
 Profesor Contratado Doctor de Historia del Arte. Universidad de Jaén

RESUMEN:

El arquitecto José Antonio Llopis Solbes representa la continuidad con la praxis restauradora de Francisco Prieto-Moreno, arquitecto de la Séptima Zona, siendo el artífice de la gran actividad restauradora llevada a cabo en las décadas de los '70 y '80 en numerosos edificios jiennenses. Las intervenciones realizadas en Úbeda se orientan en dos ámbitos de actuación: restauración de numerosos edificios -tanto civiles como religiosos- y actuaciones como urbanista, mejorando los entornos monumentales y recuperando sus elementos tradicionales.

ABSTRACT:

The architect José Antonio Llopis Solbes represents the continuity with the restorative practice of Francisco Prieto-Moreno, Architect of the 7th Area, being the architect of the great restorative activity carried out in the decades of the '70s and '80s in buildings of the province of Jaén. Interventions in Úbeda are oriented in two areas: restoration of many buildings -civil and religious- and performances as a town planner, improving the monumental environments and recovering its traditional elements.

PALABRAS CLAVE: *Restauración, arquitectura, urbanismo, Úbeda (Jaén, España).*

KEYWORDS: *Restoration, architecture, urbanism, Úbeda (Jaén, España).*

1.- INTRODUCCIÓN

Los centros históricos de las ciudades jiennenses de Úbeda y Baeza son declarados Conjuntos Histórico-Artístico en 1955 y 1966, respectivamente. Si bien previamente hay documentadas varias actuaciones, es a partir de esta declaración cuando se incrementan las intervenciones restauradoras que tenían como fin recuperar los monumentos más relevantes así como la arquitectura popular de su caserío, creando un conjunto urbano armónico.

En este sentido, estas actuaciones mantienen las directrices marcadas por el Marqués de Lozoya quien acentuaba la importancia de preservar los conjuntos urbanos como lugares propicios para la evocación histórica debido a la acumulación de elementos estéticos o pintorescos; del mismo modo consideraba importante conservar los cercos murados y el caserío decrepito por poseer perfiles graciosos. Su propuesta como Director General de Bellas Artes consistía en inventariar las que él denominaba como “ciudades del arte”, emprendiendo labores de

rehabilitación para devolverles el ambiente perdido¹.

Así, entre la década de los '60-'70 se pueden citar hasta una veintena de proyectos que se llevan a cabo de forma ininterrumpida -incluso superponiéndose unos trabajos con otros-, que son llevados a cabo por Francisco Prieto-Moreno Pardo (arquitecto de la Séptima Zona), muchos de los cuales son continuados por José Antonio Llopis Solbes (arquitecto de la Comisión Provincial de Patrimonio de Jaén y sucesor del primero en el cargo).

El arquitecto Llopis Solbes fue alumno de Prieto Moreno en la asignatura "Jardinería" de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. A partir de 1964 se integra en el estudio de arquitectura de su profesor en Granada, llegando a ser uno de sus más firmes colaboradores. Progresivamente Prieto Moreno fue delegando en él algunos de sus proyectos, comenzando Llopis a firmar como arquitecto colaborador de la Séptima Zona y llevando personalmente la dirección de las obras. Es en la década de los '70 cuando sustituye definitivamente a Prieto-Moreno, haciéndose cargo tanto de sus proyectos como de la dirección de obras, principalmente en las provincias de Granada y Jaén².

En gran medida se puede afirmar que Llopis Solbes representa la continuidad

con la praxis restauradora de Prieto-Moreno; de hecho, muchos de sus proyectos proseguían o finalizaban la obra de su antecesor -el cual le asesoraría en muchas de las decisiones tomadas-, utilizando igualmente la misma documentación y planimetría, aunque cambiando algunas de las propuestas. Sin embargo, también se encuentran diferencias en algunas de las intervenciones, apreciable principalmente en las obras de consolidación, en la utilización de nuevos materiales o en el tratamiento de motivos ornamentales³. Las razones de tales diferencias pueden deberse a que el arquitecto trabaja en una época de menores penurias económicas -lo cual permitiría realizaciones de mayor envergadura⁴, así como por la influencia de las directrices emanadas por la *Carta de Venecia* (1964).

Los proyectos de Llopis Solbes no se limitan a simples reparaciones para evitar la ruina o frenar el deterioro del inmueble, sino que suele llevar a cabo intervenciones más complejas que él mismo denomina como "*proyectos de consolidación*" o "*proyectos de consolidación y restauración*". En sus proyectos se realizan desmontes de fábricas o estructuras enteras para aplomarlas, además de una amplia labor de restauración o incluso de liberación del

³ MOSQUERA ADELL, Eduardo: "Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960", en CASAR PINAZO, José Ignacio; ESTEBAN CHAPRIA, Julián (Eds.): *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf, 2008, p. 151.

⁴ Las prioridades de la Dirección General de Bellas Artes durante las décadas de los '70 y '80 eran similares a las de épocas anteriores: primero, cubrir aguas para evitar el deterioro; segundo, consolidar para evitar que las deformaciones fuesen a más (intervención que en la mayoría de los casos consistía en atar y tensar las estructuras, fábricas o cubiertas); y tercero, limpiar el edificio de añadidos sin valor y restaurar.

¹ MARQUÉS DE LOZOYA: "La preservación de las «ciudades del arte»". *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 3, 1941, pp. 1-2.

² PALMA CRESPO, Milagros: *Baeza restaurada. Un siglo de intervenciones en el patrimonio monumental* (Tesis doctoral dirigida por Francisco Javier Gallego Roca y Susana Mora Alonso-Muñoyerro, defendida en mayo de 2013), Granada, Universidad de Granada, 2014, p. 185.

monumento; se tratan, pues, de actuaciones vinculadas a la práctica decimonónica de desmontar edificaciones que exigieran de una consolidación para rehacerlas completamente. En estas intervenciones se recurren a materiales modernos como sería el acero (debido a su consideración como un material de mayor durabilidad y de menor coste económico) así como el hormigón armado (que suele ser empleado para zunchados en cabezas de fábricas, como arriostramiento, apoyo y anclaje de las estructuras metálicas de cubierta), desapareciendo de esta manera la tradición constructiva en fábrica y madera que habían postulado Prieto-Moreno y Torres Balbás. Sin embargo, los nuevos materiales y las diferentes técnicas constructivas siempre quedarían ocultos - tanto en cubiertas como en fábricas-, recurriéndose a materiales tradicionales como la piedra o el ladrillo en los pavimentos, y sin destacarlos frente a lo existente ni buscar el contraste (marcándose la diferencia solamente a través del diseño, buscándose así la imagen unitaria del edificio).

Además de estas intervenciones, son destacadas las actuaciones de Llopis en el campo del urbanismo, mejorando algunos entornos monumentales y recuperando los elementos y materiales tradicionales, siguiendo las nuevas tendencias impuestas por la Dirección General de Bellas Artes.

A pesar de que el arquitecto contaba generalmente con la colaboración de diversos especialistas (como podrían ser el arquitecto Fernando Chueca Goitia, o los historiadores Rafael Vañó Silvestre y José Molina Hipólito), la falta de estudios previos supondría la aparición de numerosos

imprevistos durante las intervenciones, los cuales debían solucionarse sobre la marcha, afectando tanto a la obra proyectada como a las partidas presupuestadas. De hecho, la gran mayoría de los proyectos no reflejaban verdaderamente las intervenciones que se habían llevado a cabo en el inmueble (faltando igualmente una memoria final), por lo que en ocasiones fue necesario alargar la intervención en dos o más fases, no siendo extraño incluso que el edificio quedara sin completar, llevándose a cabo tan solo las intervenciones de consolidación de la estructura⁵.

Con el fin de abaratar costes, y siguiendo las directrices que había llevado a cabo Prieto Moreno, Llopis Solbes recurría usualmente a los medios auxiliares que disponía el Servicio de Conservación de Monumentos de la Séptima Zona (tales como andamiajes, herramientas, medios de transporte, etc.), así como el personal directivo, maestro de obras y encargados (que eran comunes a las intervenciones en monumentos de la zona y estaban especializados en labores de restauración). De esta manera lograba un ahorro del 20-25% del presupuesto total de la obra, aspecto que se indica en todas las memorias existentes.

2.- ARQUITECTURA CIVIL

Las primeras intervenciones que realiza Llopis Solbes en el ámbito de la arquitectura civil ubetense vienen a continuar y finalizar proyectos llevados a cabo por Prieto Moreno, siendo el primero de ellos el de la *Casa de las Torres* (1969)⁶. Se trata

⁵ PALMA CRESPO, Milagros: *Baeza restaurada...*, *op. cit.*

⁶ LLOPIS SOLBES, J. A.: *Proyecto de la Casa de las Torres. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, agosto 1969. AGA, Fondo Cultura,



Fig.1.
Casa de
las Torres,
Úbeda

ésta de la primitiva vivienda renacentista de D. Andrés Dávalos de la Cueva y D^a. Ana de Orozco, que toma su nombre de dos cubos que flanquean y enmarcan la fachada plateresca. Éstos se encontraban en mal estado y mermados de proporciones, siendo uno de ellos reconstruido con motivo de la instalación en el edificio de la Escuela de Artes y Oficios (ya que varias dependencias de la escuela quedarían alojadas en él).

Para evitar la desproporción de la fachada, se plantea en este momento la intervención en la torre norte, la cual va a ser desmontado en cubierta, cornisa y parte alta de los muros a partir del dintel

de la ventana de la planta superior; posteriormente se procedería a un recrecido de los muros con estructura mixta de ladrillo y piedra con el fin de evitar cargas de peso excesivo sobre los cimientos. Los nuevos forjados construidos quedarían empotrados en los muros por medio de zunchos de hormigón armado en las cuatro caras, sobre los cuales quedaría montada la cubierta a cuatro aguas con formación de pendientes por medio de tabiquillos y doble tablero de rasilla -el primero tomado con yeso y el segundo con cemento-, reaprovechando parte de las tejas viejas. Finalmente se procedería a rejuntar la sillería exteriormente con mortero bastardo, mientras que al interior se procedería al enfoscado y enlucido con

(03)115, caja 26/00173.

cemento para pintar a la cal. Se aprovecharía igualmente esta intervención para solucionar el problema de las filtraciones del agua de lluvia, que perjudicaban los cimientos de muros y arquerías.

Del mismo modo, para embellecer el patio principal -más especialmente tras las intervenciones efectuadas en la caja de escalera y en el zaguán de entrada-, se pavimentaría éste con el empedrado típico de la zona, enmarcado con losas de piedra franca similares a las existentes en el claustro. En el centro se dispondría una fuente taza, adquiriéndose para tal fin una pieza antigua que concordase con el monumento.

Van a ser frecuentes las intervenciones llevadas a cabo por José Antonio Llopis en edificios abandonados o carentes de utilidad para adaptarlos a nuevas funciones, frecuentemente de carácter administrativo o museográfico. En este sentido, uno de los primeros proyectos que lleva a cabo es el de la *Casa Mudéjar*, finalizando las obras iniciadas en 1966 para instalar allí la Delegación Local de Bellas Artes. El edificio había sido cedido por un particular y debido a su avanzado estado de ruina había sido demolido completamente en su interior, levantándose de nueva fábrica con aprovechamiento de los elementos de interés artístico y arqueológico (tanto los que se veían a simple vista como los que fueron apareciendo a medida que avanzaba el derribo).

Superados los problemas de consolidación de las casas colindantes, el edificio se encontraba ya cubierto de aguas, estando finalizada la obra gruesa de albañilería y la estructura terminada. El proyecto de 1970 se destina a obras de acabado

y remate para que el edificio pudiera ser entregado a la Delegación Local y que ésta se instalara allí⁷. La actuación de Llopis se va a centrar en tres ámbitos: pavimentaciones, pinturas y carpinterías.

En relación a los pavimentos, tanto en el zaguán de entrada como en el patio se realizaría un empedrado en color blanco y negro, formando dibujos; por su parte, el porche y el claustro del patio, así como la escalera se empedrarían con losas de piedra franca, mientras que en los salones se emplearían losas de barro.

Por su parte, el tratamiento aplicado a las paredes fue el del enfoscado, maestreado y fraseado con mortero de cemento para encalar con tres manos de cal, tanto en el exterior como en el interior. En relación a los techos -resueltos con vigas de madera y artesas- se llevaría a cabo un tratamiento adecuado a base de aceite de linaza y barnices.

Finalmente en cuanto a las carpinterías, el proyecto se centraría en las puertas y ventanas por un lado, así como en las barandas de escalera y patio por otro. Casi todo se ejecutaría con madera de pino, siendo la única excepción el cerramiento de la galería superior del zaguán de entrada, que se resolvería por medio de carpintería metálica formada por perfiles de tubo cerrado y acristalamiento de vidriera emplomada.

Proyecto de características similares sería el que realiza un año más tarde, cuando se plantea la recuperación de las

⁷ LLOPIS SOLBES, J. A.: *Proyecto de restauración de la Casa Mudéjar. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, junio 1970. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00173.

antiguas *Casas Consistoriales*, edificio que había tenido múltiples funciones desde que el consistorio municipal se trasladara al antiguo Convento de Madre de Dios de las Cadenas en 1874 (sede de los batallones de la Remonta, escuelas públicas de primera enseñanza, Escuela de Artes y Oficios...), planteándose en estos momentos reconvertirse en Museo de Bellas Artes⁸.

Fig.2.
Antiguas
casas
consistoriales,
Úbeda.



En la primera intervención (1971) se plantear recuperar el aspecto original del inmueble -especialmente en su interior-, por lo cual se procede a la demolición de tabiques, escaleras y forjados para reconstruir la escalera en su emplazamiento original, reduciendo el edificio a tres salones en planta baja y dos en la planta alta, quedando el acceso principal por el

⁸ ALMANSA MORENO, José Manuel: *Urbanismo y arquitectura en Úbeda (1808-1931)*. Úbeda, Asociación Cultural "Alfredo Cazabán Laguna", 2011, pp. 351-355.

mismo sitio actual⁹.

En una segunda fase (1972) se procedería a diseñar las instalaciones del museo, consolidando algunos forjados en mal estado, especialmente pensando en el uso y sobrecargas de las salas. Así, éstas se levantan en la parte posterior de los patios mediante estructuras metálicas (elegidas debido a la menor ocupación de solares, rapidez de montaje y al poco espacio disponible para desenvolverse con otro tipo de estructura). Igualmente se produce una renovación total en las carpinterías exteriores e interiores (eligiendo madera de pino para todas ellas), así como una renovación de las solerías (para el que se utiliza mármol en las salas y piedra tratadas con gradina en el porche y el patio). Además de todo, también se incluirían partidas económicas para mejorar la electricidad, el aire acondicionado, los servicios higiénicos y todo lo referente a la fontanería y al saneamiento¹⁰.

De forma paralela, e igualmente con el deseo de recuperar el primitivo estado del edificio, intervendría Llopis en el *Hospital de los Ancianos del Salvador*. El edificio se encontraba sin uso -a excepción de una parte, ocupada por un taller de cerrajería-, planteándose el desalojo de dicha actividad artesanal y la recuperación de su salón principal, maltratado durante muchos años por el horno de forja.

Durante la primera fase (1970) se cre-

⁹ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración del antiguo Ayuntamiento. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, julio 1971. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00319.

¹⁰ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Instalación del Museo de Bellas Artes en el antiguo Ayuntamiento de Úbeda (Jaén)*. Dirección General de Bellas Artes, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00034.

arían un nuevo forjado en la nave, a nivel del suelo del claustro superior del pato, trasladando el artesonado algunos metros hacia arriba. Para ello se desmontaría el primitivo artesonado y se elevaría en altura varios metros, aprovechándose igualmente para proceder a su limpieza. Así, mediante el empleo de un nuevo forjado metálico realizado en acero se obtendrían dos salas de idénticas dimensiones en distinta altura, las cuales serían acondicionadas posteriormente mediante el picado de sus paramentos, preparación del suelo para pavimentar, enfoscados y pinturas, instalación eléctrica empotrada, etc. Si bien estaba planificada la incorporación de un antepecho de balaustres torneados para el claustro superior, éste finalmente no se lleva a cabo disponiéndose tan sólo verjas de hierro¹¹.

Aunque proyectada en la primera fase, es en la siguiente cuando se lleva a cabo la intervención en los huecos de la fachada (1972). De esta forma quedaría clausurada la portada del taller de forja, accediéndose al edificio sólo a través de la portada renacentista principal (que sería restaurada igualmente). Una vez dentro del patio, el acceso a las dos naves se realizaría bien a través del claustro interior - recuperándose una portada original que funcionaba como ventana- o bien subiendo al nivel superior por una nueva escalera construida en la fase anterior. El proyecto se complementaría con la labor de carpinteros, cerrajeros y pintores, el solado de las dos estancias, incluyéndose así mismo una partida destinada a la instalación eléctrica, la cual era casi inexis-

tente¹².

También se lleva a cabo entre 1971-1972 la intervención del *Palacio de la Calle Gradass*, construcción renacentista cedida por su propietario a Patrimonio Artístico Nacional¹³. El inmueble estaba declarado en ruina por parte del Ayuntamiento y su aspecto interior era deplorable, pues se hallaba desplomado a media altura y amenazaba a los viandantes. Por tal motivo se procede a su completa demolición y posterior reconstrucción con materiales modernos, manteniendo los elementos artísticos de interés (como sería la portada, el zaguán y la escalera, que volverían a ubicarse en su ubicación original).

Intervención de menor calado es la que realiza Llopis en el *Hospital de Santiago*, consistente en la reposición del pavimento del patio, levantando el existente que se encontraba en muy mal estado, y sustituyéndolo por nuevas losas de piedra; igualmente se procedería a restaurar la fuente central y el brocal del pozo¹⁴.

3. ARQUITECTURA RELIGIOSA

Del mismo modo, Llopis Solbes va a intervenir en numerosos edificios religiosos de la provincia de Jaén, continuando muchos de los proyectos que Prieto Mo-

¹¹ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración del 'Antiguo Hospital de los Viejos'*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, junio 1970. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, 26/00173.

¹² LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración del Antiguo Hospital de los Viejos*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00224; AGA, IDD (03) 115, caja 26/00033.

¹³ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración del Palacio de la Calle Gradass*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, julio 1971. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00319.

¹⁴ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de Hospital de Santiago*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, julio 1971. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00319.

reno había dejado sin acabar (como podrían ser las ruinas de San Francisco y la iglesia del Salvador, ambos edificios localizados en Baeza). De hecho, la intervención efectuada en este último templo entre 1969 y 1975 -gracias a la Dirección General de Bellas Artes, y contando con la colaboración del Ayuntamiento de Baeza así como del Obispado de Jaén- va a suponer una reforma integral del edificio gótico-mudéjar y la recuperación de su imagen original (especialmente en su interior), tras la eliminación de todos los añadidos de época barroca¹⁵.

Una de las primeras actuaciones que realiza dentro de la arquitectura religiosa ubetense es en 1971, en la *Iglesia de Santa María de los Reales Alcázares* (templo cuyo estado de conservación era deficiente, como lo demuestran las múltiples intervenciones que se han llevado a cabo durante todo el siglo XX, siendo la última de ellas -y también la más extensa en el tiempo- la llevada a cabo entre 1983-2011.

El hundimiento de parte de la cornisa de la iglesia produjo importantes deterioros en la cubierta de la Capilla Bautismal o del Canónigo Magaña, localizada junto al claustro; como resultado de ello surgirían gran cantidad de goteras y otros desperfectos en la bóveda de la capilla, dejando al descubierto el dintel de uno de los huecos a la iglesia. Por tal motivo se hizo necesario llevar a cabo una intervención de urgencia, consistente en levantar la zona afectada por el derrumbamiento para sustituir todos los elementos de tablazón y estructura de cubierta que se

encontraran partidos, carcomidos o dañados. Tras esto se procedería a sanear el muro sobre la capilla, desmontándolo por tramos para volverlo a levantar aplomado y con las juntas debidamente recebadas, formando nuevamente el hueco más perjudicado y reponiendo las piezas especiales de antepecho, jambas y cornisa. También se intervendría en el tejado de la capilla lateral, reponiendo con material nuevo todo el sistema de canales y bajantes arrastrados con el desprendimiento. Finalmente se remataría la obra con una pequeña intervención en el interior de la capilla, con el fin de subsanar todas las anomalías producidas por las humedades de los primeros días.

Más continuadas en el tiempo fueron las intervenciones llevadas a cabo en la *iglesia de Santo Domingo*, realizadas en varias fases, y que se complementarían con la actuación en su entorno.

La primera fase (1970) se centraba en tres actuaciones principales: restauración del ábside, saneado de muros y restauración de carpintería de huecos¹⁶. Para la recuperación del estado primitivo del ábside se llevan a cabo una serie de liberaciones para llevar a cabo después la obra nueva a base de sillería labrada en muros y en pavimentos de piedra. Por otro lado también se realiza un repaso total a los muros, tanto interior como exteriormente: por dentro de la nave se picarían los paramentos para posteriormente proceder a un enfoscado de cemento, dejando la piedra labrada de capillas y arcos totalmente limpia; exterior-

¹⁵ MONTORO DE VIEDMA, J. I.; VIEDMA PUCHE, F.: *Baeza, de 1950 a 1970*, Baeza, Grupo M&T, 2007, p. 132.

¹⁶ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de la antigua Iglesia de Sto. Domingo. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, junio 1970. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00173.



Fig.3.
Interior de
la Iglesia
de Santo
Domingo

mente se procede a un rejuntado total de la sillería -sustituyendo igualmente algunos sillares-, así como a la restauración de basamentos y columnas de la portada principal. Debido a los trabajos efectuados en las capillas laterales así como en sus bóvedas -que no estaban previstos-, fue imposible realizar las vidrieras y el encintado exterior de la lonja, labor que se proyecta realizar en otro momento.

En el segundo proyecto de intervención de la iglesia (1972) se plantea actuar en el arco toral del presbiterio ya que las columnillas que constituían sus jambas, por falta de traba en las fábricas, se encontraban deformadas y partidas en varios trozos; para tal fin fue necesario apejar el arco para levantar sus juntas y reforzar sus cimientos con un recalce, procediendo a levantar nuevamente las jambas sustituyendo los sillares dañados. Además del arco toral, también se proyecta intervenir en el muro de los pies de la nave, derribando el inestable tabique

que existía y procediendo a restaurar las fábricas de mampostería, tanto de este lugar como del muro lateral izquierdo del templo. Se finalizaría la intervención con la nivelación de la rasante del suelo, realizando además la preparación de cemento para la posterior pavimentación¹⁷.

Muchas de las intervenciones proyectadas en la segunda fase no se llevarían a cabo en su momento puesto que en el tercer proyecto (fechado en 1977 pero no iniciado hasta 1980) se vuelve a incidir en algunas de las intervenciones previamente proyectadas, como sería la del arco toral. Ello se debe a que, tal y como afirma el propio arquitecto, las partidas económicas dedicadas a tal fin siempre habían sido bastante limitadas¹⁸. Además de esta

¹⁷ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de la antigua Iglesia de Sto. Domingo. Úbeda – Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/00194 y 26/0054.

¹⁸ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Restauración de cubiertas en ábside y capillas laterales de la Iglesia de Santo Domingo de Úbeda (Jaén)*. Dirección General

intervención pendiente, con este proyecto se pretendía sanear las zonas del edificio que habían sufrido hundimientos de cubiertas y deterioros de muros, como sería la zona de la antigua sacristía y aledaños (limpiando igualmente este espacio, totalmente lleno de escombros). Finalmente, también se realiza el rascado y la limpieza del artesonado de la nave, que había sido intervenido en fases interiores.

También intervendría Llopis Solbes en la cúpula de la *Sacra Capilla del Salvador*¹⁹. Ya en la década de los '60 se habían realizado labores de limpieza general en edificaciones adosadas al edificio, así como pequeñas consolidaciones y obra general en las cubiertas; durante estas intervenciones se constataron ciertos desperfectos en la cúpula de la rotunda, apreciándose el aumento del tamaño de las grietas con el paso del tiempo, lo que obligaría a intervenir de nuevo en 1973.

La estructura afectada era la que sostenía el tejado sobre la cúpula, con un anillo superior de madera en el arranque de la linterna de la que partían los pares de gran longitud que acababan en un durmiente sobre el muro de cornisa de la bóveda; sobre estos pares, unas correas recogían la tablazón sobre la que apoyaba la teja. Al encontrarse la madera totalmente podrida por la humedad y la poli-

lla, las cabezas de los pares se habían soltado y toda la estructura así como la teja gravitaba directamente sobre la cúpula, lo cual provocaba un alarmante proceso de agrietamiento, siendo urgente la intervención.

Con esta intervención se sustituye la estructura de madera por otra metálica, con empotramientos de hormigón. Así pues, se proyecta un anillo superior metálico para recoger las cabezas de los pares (realizado en taller en dos piezas, las cuales se soldarían con posterioridad); una vez tensados los pares formados por vigas en celosía, éstos se apoyarían en la parte inferior en un zuncho de hormigón armado con objeto de facilitar las dilataciones de la estructura. Se dota a esta estructura de dos anillos intermedios rigidizadores también en celosía, lo cual facilitaría la formación de la cubierta con vigueta metálica doble T enrasillada y capa de compresión sobre la que apoyaba directamente la teja, tomando la misma cornisa y alero que tenía para respetar la solución primitiva de cubierta.

La dificultad de la intervención se debió al hecho que hubo que apejar toda la cúpula (con una altura de hasta 22'35 metros en el arranque, llegando hasta 29'20 metros en la clave), desmontando la cubierta por fases equilibradas para no producir tensiones inadecuadas en la misma. Durante la intervención se aprovecharía gran parte de la teja por encontrarse en buenas condiciones, aunque algunas de ellas debieron reponerse por roturas. Tras realizar el grueso de la obra, se procedería interiormente a la reparación de los casetones y cierre de grietas, dejando la preparación para una futura

de Bellas Artes, mayo 1977. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 51/11368.

LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Restauración de cubiertas en ábside y capillas laterales de la Iglesia de Santo Domingo de Úbeda (Jaén)*. Dirección General de Bellas Artes, mayo 1980. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/00626 y 51/11357.

¹⁹ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración Iglesia de 'El Salvador'. Úbeda - Jaén*. Ministerio de Cultura, diciembre 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/0033 y 26/00224.

restauración de pinturas²⁰.

De forma paralela a esta actuación, el arquitecto lleva a cabo la restauración de la *Iglesia de San Isidoro*, proyecto que se centra en las cubiertas de la nave principal del edificio, las cuales se encontraban en estado ruinoso²¹. Así, éstas se levantarían totalmente para sustituir los pares y la tablazón, procediendo a un nuevo retejado; además se realizaría un repaso general de toda la cubierta -solucionando el problema de algunas goteras-, y repasándose igualmente los canalones y bajantes.

Del mismo modo se interviene en un bloque prismático ubicado a los pies del templo, que envolvía la escalera de acceso a la espadaña. Dicho elemento presentaba amplias grietas -que en algunos sitios superaban los 15 cms.-, amenazando con su derrumbe inmediato. Estudiado el problema sobre el terreno, se llega a la conclusión de que se trata de un cuerpo adosado y sin valor (construido con fecha posterior al derrumbe de la primitiva torre, donde se localiza la actual espadaña)²², por lo que finalmente se prescindiría de él y se restaura la escalera, dejando a la vista el cilindro que la contiene y rematándola en cúpula.

Actuación igualmente centrada en las cubiertas sería la que se lleva a cabo en la

²⁰ Las pinturas no fueron restauradas hasta 2003, intervención llevada a cabo por la Empresa "Tekné Conservación y Restauración S.L." bajo la supervisión de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.

²¹ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de las cubiertas de San Isidoro. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/0033.

²² ALMANSA MORENO, José Manuel: "Las iglesias parroquiales de Úbeda durante el siglo XIX", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 203, 2011, pp. 220-223.

*Iglesia de San Nicolás*²³. La estructura de las mismas estaba formada por un entramado de gruesos pares rollizos y correas con plementería de cañas y tabla para el apoyo de la teja, entramado que se apoyaba sobre durmientes que recorrían los muros perimetrales de la iglesia. Debido a la falta de arriostramiento y atirantado de toda la estructura, se habían producido deslizamientos de los pares sobre los durmientes, a lo que se sumaba la acumulación de escombros sobre las bóvedas a lo largo de los siglos, provocando deformaciones muy sensibles en los arcos de las bóvedas, e incluso en el arco toral, así como desprendimientos de plementerías de las bóvedas.

La intervención consistió en el levantamiento total de la cubierta, dotando a la misma de una nueva estructura para cubrir aguas nuevamente con idéntico material al existente (teja curva). Del mismo modo se solucionarían los problemas en los arcos que separaban las diferentes naves del templo, colocando una estructura metálica que dotara a los apoyos de la solidez necesaria y saneando los paramentos.

4.- ARQUITECTURA MILITAR

Son numerosas las intervenciones que lleva a cabo Llopis Solbes en el circuito amurallado de Úbeda, como las llevadas a cabo en las Puertas de Granada (1970-1975) y del Losal (1971), las murallas de San Lorenzo (1972) y la Torre del Reloj (1972); del mismo modo, existe constancia de un proyecto para intervenir en las

²³ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de la iglesia de San Nicolás. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, septiembre 1979. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/01639, 26/01164, 26/01015 y 51/11357.

murallas traseras del Salvador (fechado en 1975), que finalmente no se lleva a cabo²⁴.

La primera intervención de gran calado la efectúa en la *Puerta de Granada*, realizada en dos fases. Su estado era lamentable por la falta de consolidación de los muros y la pérdida de gran cantidad de sillares con enormes oquedades y algunos desprendimientos, a lo que había que sumar su emplazamiento en bajo respecto a los terrenos colindantes y a la falta de pavimentación, todo lo cual había ocasionado que la zona se encharcase y ofreciera un aspecto deplorable. Del mismo modo, la existencia del abrevadero para el ganado adosado a la muralla obligaba al saneamiento de la zona.

Con el primer proyecto (1970) se procede a la limpieza del terreno situado delante de la muralla, así como a una excavación en zanjas para recalce por puntos de cimientos, empleando para ello hormigón en masa de 250 kilos de cemento. Posteriormente se desmontarían parte de los muros y se procedería a su picado para saneamiento, con limpieza de matorrales y adarves, incorporando una albardilla con su goterón correspondiente en la parte superior de la muralla para proteger del agua de la lluvia, y realizando igualmente tareas de impermeabilización. Del mismo modo se restaurarían la portada de acceso por sus dos caras, los dos matacanes y el abrevadero con piedra labrada y moldurada. Finalmente se procedió al rejuntado general con mortero de cal grasa y a la pavimentación con empedrado en la zona suficiente para asegurar

²⁴ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Restauración de murallas de Úbeda*. Dirección General de Bellas Artes, 1975. AGA, Fondo Cultura, (03) 005, caja 51/11468.

la limpieza del entorno de la muralla, especialmente en la zona de la puerta y el abrevadero²⁵.

Fue con el segundo proyecto (1973-1975) cuando se consolidaron y restauraron las murallas a ambos lados de la Puerta de Granada, procediéndose a la urbanización del recinto para conseguir un itinerario adecuado para la contemplación del mismo²⁶. El paño occidental de la muralla discurría a lo largo de una calle, siendo de dominio público; sin embargo, toda la parte oriental se encontraba dentro de un huerto particular que la separaba de la calle (situación que aún se mantiene en la actualidad, pese a las gestiones que se proyectaban en aquella época por parte del Ayuntamiento de lograr su titularidad). En todo el perímetro se procedería al recalce de la muralla para después restaurar los lienzos y poniendo sillares en aquellos lugares donde faltasen (realizando previamente un relleno de hormigón, debido al gran tamaño de algunas de las oquedades); la coronación de toda la muralla se realizaría reponiendo niveles, impermeabilizando y ocultando en lo posible pegadizos y edificaciones adosadas. En algunos tramos, y debido a su mal estado, el arquitecto se vería obligado a desmontar la muralla y a levantarla de nuevo. El terreno se rebajaría de modo que sus nivelaciones correspondieran a unos accesos lógicos desde la plaza y de las calles colindantes, proyectándose escalinatas de acceso en los puntos adecuados

²⁵ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de la Puerta Granada*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, 1970. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00173.

²⁶ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de las Murallas*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, 1973. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/00224 y 26/01637.

y quedando el resto como bancos corridos de protección y de asiento para uso desde el paseo extra-murallas que se crea. Entre esta plataforma urbanizada y el pie de las murallas, aprovechando los recalces de cimentación, se crea un banqueo con aprovechamiento superior de jardinera para embellecimiento y protección simultáneas, facilitando del mismo modo la iluminación de murallas. El proyecto se complementaría con una dotación de jardinería en árboles, césped y arbustos de tipo medio, que no se llevan a cabo plenamente, plantándose tan sólo algunos cipreses.

Intervención prácticamente idéntica a ésta es la que efectúa en el *Arco del Losal* (1971), y que igualmente se divide en tres ámbitos: restauración de la muralla y torreón propiamente dicho, consolidación de la portada y pavimentación del acceso²⁷.

Para la restauración de la muralla, se llevaría a cabo el recalce por puntos, utilizando hormigón en masa de 250 kilos de cemento. Posteriormente se procedería a la limpieza de los lienzos, enlucidos en algunas zonas y al recrecido de las partes derruidas, reponiendo incluso albardillas (siguiendo los testigos). Una de las principales operaciones consistió en liberar las partes altas de la abundante vegetación que había crecido y proceder a la impermeabilización correspondiente.

En relación a la puerta, ésta presentaba alguna grieta en los muros laterales que debió ser adecuadamente lañada. Lo

mismo se llevó a cabo en la bóveda, que inferiormente se había visto afectado por algún movimiento sísmico.

Finalmente se realizaría la pavimentación de toda la zona que hay bajo la puerta y sus proximidades a la manera tradicional.

En los *Miradores de San Lorenzo* el arquitecto lleva a cabo un gran proyecto de consolidación del recinto amurallado (1972-1973). Este lugar se encontraba muy abandonado, evitando con la intervención que se produjeran derrumbamientos por deslizamientos de la ladera que la sostenía. Para ello, se recalzaría por puntos la muralla, procediendo al mismo tiempo a una limpieza general, rejuntado correspondiente y reposición de faltas. Se plantearía para una próxima intervención la baranda que coronaba la muralla a nivel de calle, considerada como inadecuada²⁸.

El resto de la obra se llevó a cabo en los tres torreones más próximos a este plano de murallas. El primer torreón, situado al final de la Cava, se encontraba desmochado y con una falta grave en el lienzo de muralla colindante. Así mismo, era necesario liberarlo del muro del corral y macizar los huecos producidos por una vivienda colindante para albergar ciertas habitaciones; los restos de la bóveda de comunicación del adarve de la muralla con el torreón eran suficientes para reconstruirla completamente. Así pues, sobre este torreón se realizarían derribos de pegadizos, elevación de fábricas derrumbadas o incompletas, impermeabili-

²⁷ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de la Puerta del Losal*. Dirección General de Bellas Artes, julio 1971. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00320.

²⁸ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración de los Miradores de San Lorenzo*. Úbeda - Jaén. Dirección General de Bellas Artes, 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/00034 y 26/00224.



Fig.4.
Murallas
de San
Lorenzo,
Úbeda

zación de adarves y limpieza general con rejuntado correspondiente.

Las características del segundo torreón -casi desaparecido- eran distintas al anterior. Se trataba de una obra casi arqueológica con la que se pretendía limpiar el terreno, encontrando el cimiento primitivo y sobre él elevar uno o dos metros de altura para devolver a la vista el testimonio de su existencia.

Finalmente el tercer torreón ofrecía un problema diferente. Se trataba exclusivamente de recrearlo para ocultar dentro un transformador de la compañía eléctrica (cuya eliminación era imposible en aquellos momentos).

Finalmente mencionar la intervención de urgencia que Llopis realiza en la *Torre del Reloj* (1972), la cual se encontraba en grave estado de conservación como consecuencia de movimientos sísmicos y de la climatología adversa. Ante la falta total de traba en las fábricas superpuestas y el estado general de ruina, el arquitecto se ve obligado a desmontar totalmente el cuerpo de campanas para volverlo a recomponer en la misma una vez reforzado adecuadamente su apoyo. El torreón

propiamente dicho no necesitaría consolidación alguna y tan solo se realiza una actuación superficial de rejuntado; se aprovecharía la obra para reponer tres de los cuatro jarrones desaparecidos de las esquinas y que complementaban el conjunto²⁹.

5.- INTERVENCIONES EN ENTORNOS

En la década de los '70 se van a producir cambios dentro de la política de restauración de los conjuntos monumentales por parte de la Dirección General de Bellas Artes, no ciñéndose al monumento en sí -con valores intrínsecos, catalogado y reconocido- sino que la intervención se amplía, proponiéndose la reposición, restauración y mejora de los ambientes urbanos en torno a estos monumentos, generalmente escogidos por la belleza de su arquitectura popular.

Una de las primeras actuaciones que realiza Llopis Solbes es en la *Barbacana de Baeza*³⁰, espacio escogido por la belleza de

²⁹ Llopis Solbes, J. A.: *Torre del Reloj. Úbeda - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes, mayo 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/0011.

³⁰ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración del recinto de la Barbacana. Baeza - Jaén*. Dirección General de Bellas Artes (julio 1970).

su arquitectura popular, así como por su proximidad al centro histórico. Como el propio arquitecto afirma, con este proyecto «se pretendía devolver todo su ambiente a uno de los mejores rincones de Baeza», logrando un gran éxito con esta propuesta. A partir de la misma se volverían a realizar otras intervenciones similares, concretamente en la Plaza de Carvajal y en la Lonja de Santo Domingo de Úbeda.

Las obras de la *Plaza de Carvajal* (1972) se ceñirían en tres apartados: pavimentaciones, restauraciones de fachadas, así como iluminación y decoración en general de la vía pública³¹. En relación a la pavimentación, ésta se resuelve con un juego de losas de piedra y empedrado; lo que mayor dificultad ofrece es el estudio de rasantes por los desniveles, presidiendo la Plaza y el Palacio de Carvajal con empedrado decorativo a partir de la cual se disponen escalinatas hacia las fachadas laterales o hacia la calle que mantiene una pendiente uniforme en rampa.

En cuanto a los edificios, se procede a una limpieza general de paramentos picando y limpiando la piedra, o enfoscando para encalar donde hubiera otra fábrica; capítulo especial de estas restauraciones serán las carpinterías de puertas, balcones y ventanas así como sus herrajes, restaurando algunos y poniendo otros nuevos.

Finalmente se incluye la iluminación pública por medio de farolas en pared,

disponiéndose otras dos farolas más artísticas a ambos lados de la portada del palacio, y dos farolas de pie con tres brazos presidiendo la plaza sobre bancos circulares de piedra; con esta regularización de la iluminación pública se pretendía, además, hacer desaparecer cables, postes y palometas sobre los muros de las casas.

Proyectada de forma paralela a la Plaza de Carvajal -pero no llevada a cabo hasta 1975- sería la intervención llevada a cabo en la *Lonja de Santo Domingo* (y que vendría a complementar las intervenciones realizadas en la iglesia)³².

Previa a esta actuación, el Ayuntamiento había procedido a dotar de aceras a la estrecha calle que circundaba la lonja de aceras de anchuras variables y pavimentadas con loseta hidráulica de cemento y calzada de riego asfáltico; sin embargo, no se intervendría en la lonja, quedando ésta sin pavimentar y con sus rasantes desorganizadas. Favorecidos por la diferencia de nivel con la calle, con este proyecto se pretendía ejecutar la pavimentación y ambientación de la lonja así como, al mismo tiempo, retocar las fachadas de las viviendas valorando sus elementos monumentales y populares, dotando a la misma de una iluminación adecuada (encargándose el Ayuntamiento de los servicios de agua y alcantarillado).

Respecto a la pavimentación de la lonja, se definirían dos niveles fundamentales sobre los rasantes con un tratamiento distinto: uno, más próximo al conjunto iglesia-torre, realizado con losas de piedra

AGA, Fondo Cultura, (03) 115, caja 26/00174.

³¹ LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de restauración en la Cuesta y Plaza de Carvajal*. Úbeda - Jaén. Ministerio de Cultura, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/00033 y 26/00224.

³² LLOPIS SOLBES, José Antonio: *Proyecto de obras de restauración y ordenación de la lonja de Santo Domingo*. Úbeda - Jaén. Ministerio de Cultura, junio 1972. AGA, Fondo Cultura, (03) 115, cajas 26/0077 y 26/00194.



Fig.5.
Plaza de
Carvajal,
Úbeda

rectangulares aunque irregulares; y otro intermedio, en contacto con la escalinata que enlaza con la calle, pavimentado con losas de piedra y empedrado dispuestas en damero. La escalinata, que participaba del doble carácter de escalera y rampa, mezclaría piedra en bordillo y empedrado en huella.

El estudio de la plaza se complementaba con varios elementos ornamentales, empleando la piedra en su doble vertiente monumental y popular (en los bancos corridos para sentarse), así como de la jardinería (con árboles frondosos como la morera y la acacia). También se dispondría una barandilla metálica protectora que sustituiría un muro de piedra, haciendo más diáfana la visión de los elementos desde abajo, así como varias farolas de hierro forjado situadas estratégicamente. De forma paralela se llevaba a cabo un

repasso general a la ambientación, apreciable en el encalado de los muros enfoscados o de fábricas mixtas, pinturas de carpinterías y de rejas, restauración de portadas y escudos, eliminación de cableado eléctrico...